

Cuarta semana de adviento

«Migrando el adviento»

*Palabras de caminantes
para caminantes*

Recursos Orantes 2024



CUARTA SEMANA DE ADVIENTO HACIENDO CAMINO: INTEGRAR



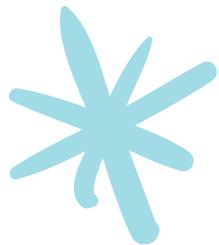
Corazones orantes

Escuchamos la canción  «MOVIMIENTO» de Jorge Drexler

Al finalizar, hacemos resonancia de su letra, pensando en las hermanas y hermanos migrantes que caminan día y días poniendo su confianza en Dios.

Apenas nos pusimos en dos pies
Comenzamos a migrar por la sabana
Siguiendo la manada de bisontes
Más allá del horizonte, a nuevas tierras lejanas
Los niños a la espalda y expectantes
Los ojos en alerta, todo oídos
Olfateando aquel desconcertante
Paisaje nuevo, desconocido.

**Somos una especie en viaje
No tenemos pertenencias, sino equipaje
Vamos con el polen en el viento
Estamos vivos porque estamos en movimiento
Nunca estamos quietos
Somos trashumantes, somos
Padres, hijos, nietos y bisnietos de inmigrantes
Es más mío lo que sueño que lo que toco
Yo no soy de aquí, pero tú tampoco
Yo no soy de aquí, pero tú tampoco.**





De ningún lado del todo y, de todos
Lados un poco
Atravesamos desierto, glaciares, continentes
El mundo entero de extremo a extremo
Empecinados, supervivientes
El ojo en el viento y en las corrientes
La mano firme en el remo
Cargamos con nuestras guerras
Nuestras canciones de cuna
Nuestro rumbo hecho de versos
De migraciones, de hambrunas
Y así ha sido desde siempre, desde el infinito
Fuimos la gota de agua, viajando en el
meteorito
Cruzamos galaxias, vacío, milenios
Buscábamos oxígeno, encontramos sueños
Apenas nos pusimos en dos pies
Y nos vimos en la sombra de la hoguera
Escuchamos la voz del desafío
Siempre miramos al río, pensando en la otra
riera.

Somos una especie en viaje
No tenemos pertenencias, sino equipaje
Nunca estamos quietos, somos trashumantes
Somos padres, hijos, nietos y bisnietos de
inmigrantes
Es más mío lo que sueño, que lo que toco
Yo no soy de aquí, pero tú tampoco
Yo no soy de aquí, pero tú tampoco.



De ningún lado del todo y, de todos
Lados un poco
Los mismo con las canciones
Los pájaros, los alfabetos
Si quieres que algo se muera
Déjalo quieto



A pie descalzo escuchamos la Palabra de Dios

Lc 1, 39-45

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas ésta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su vientre, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

«¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor».

Nos regalamos un momento de SILENCIO ORANTE para que la Palabra camine nuestros corazones.



A pie descalzo reflexionamos

¿Quién soy yo para que vengas a visitarme?
¡Feliz de Ti por haber creído!



El cristianismo fundamenta la necesaria acogida del inmigrante desde la presencia misma de Dios en el emigrante. La encarnación de Dios en Jesús, es decir, en una vida marcada por el rechazo desde la cueva de Belén hasta la colina del Gólgota y su compromiso por los rechazados de este mundo, no es simplemente un acontecimiento individual y único, sino un acontecimiento revelador de algo universal: la presencia de Dios en todo rechazado y marginado.

El *Emmanuel*, el Dios-con-nosotros, lo es especialmente con los pobres y emigrantes. La parábola de Mt 25 según la cual el juicio se hará según la actitud frente a los hambrientos, sedientos, extranjeros, desnudos, enfermos o presos, confirma la mística del encuentro de Jesús en el servicio de los pobres: Éstos replicarán: Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo llegaste como extranjero y te recogimos o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo estuviste enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el rey les contestará: Os lo aseguro: Cada vez que lo hicisteis con un hermano mío de esos más humildes, lo hicisteis conmigo (Mt 25,37-40).



La atención al extranjero es, pues, tanto un precepto moral indiscutible como una manera mística de vivir todo acontecimiento de la vida como encuentro con Jesús. En la misma línea se sitúa la *mística de la acogida* en la regla de san Benito cuando dice: "*hospes venit, Christus venit*", es decir, cuando viene un huésped es Cristo mismo quien viene. También el famoso portero jesuita, san Alonso Rodríguez, estando en Mallorca, decía cada vez que llamaban a la puerta: "ya voy Señor!".

Jaume Flaquer García, sj

Vidas Itinerantes: Apuntes para una teología interreligiosa de la migración



Nos preguntamos:



¿Cómo vivimos la «visita» del Dios-con-nosotros en los hermanos y hermanas?
¿Qué significa la hospitalidad en mi comunidad, en mi vida, en mi contexto de servicio?

Vida Religiosa «centinela de esperanza»

Vida Religiosa «Centinela de Esperanza», abre tus puertas, sé hospitalaria. Recuerda que la hospitalidad es un valor fundamental que brota de la soro-fraternidad, y se concreta en el encuentro con el otro.

En este espacio de encuentro, ofrece relaciones que dignifiquen y hagan presente la belleza y la bondad. El encuentro debe ser siempre un espacio de respeto y cuidado, donde no haya opresión ni humillación, y donde se proteja y valore la vida en todas sus formas.

Oramos con el corazón en camino

NANAS DE LA PATERA
Jaume Flaquer García, sj.

A la nanita nana
duérmete cielo,
la patera es chiquita
grandes los sueños...
Que Jesús y María
también se fueron,
huyendo de un Herodes
al extranjero...





huyendo de un Herodes
el Dios eterno...,
nosotros por el hambre,
Él por el miedo,
nosotros en patera
Él en jumento...
Tu papá va remando
y yo te velo...
los Herodes y el hambre
quedaron lejos...
que se duerme mi niño,
se está durmiendo.
Que lo arrullen la luna
y los luceros,
que se callen las olas,
que calle el viento...
Cuando lleguemos, niño,
cuando lleguemos,
comerás pan de trigo
y hasta cordero,
que es Navidad, mi vida,
y el Dios del cielo
sólo quiere una cosa:
que nos amemos...,
que Jesús y María
también se fueron,
huyendo de un Herodes
al extranjero...,
a la nanita, nana,
duérmete, cielo.